

# UN OPUSCULO INEDITO DE RODRIGO SANCHEZ DE AREVALO: DE LIBERA ET IRREFRAGABILI AUCTORITATE ROMANI PONTIFICIS

por FR. ANTONIO GARCÍA GARCÍA, O. F. M.

Don Rodrigo Sánchez de Arévalo es una de las figuras más destacadas de los albores del Renacimiento. Sus ideas y actividades entran a formar parte de la historia general del s. XV. Su preparación científica (estudió Derecho por espacio de 10 años en Salamanca) al lado de las brillantes cualidades personales que le adornaban, le hicieron consejero y colaborador de reyes y pontífices, participando activamente con sus gestiones diplomáticas y sus escritos en los sucesos más salientes de la época.

Del interés que sus ideas despertaron entre sus coetáneos son índice las múltiples ediciones e incluso traducciones que algunas de sus obras alcanzaron <sup>1</sup>. Del valor que aun encierran para nosotros sus escritos, nos da idea el recurso que a ellos hacen autores de nuestros días <sup>2</sup>, junto con el hecho de que algunas de sus obras se hayan editado, por vez primera, en los últimos decenios <sup>3</sup>.

Entre los autores que dedican especial atención a la figura de Rodrigo Sánchez de Arévalo, sobresale T. Toni. Su libro tiene el mérito no pequeño de reunir y acrecentar datos que andaban dispersos, facilitando con ello el camino a los futuros investigadores. Es, en efecto, el primer estudio de conjunto que presenta, de un modo relativamente completo, las diversas facetas de su biografiado. Esta observación no implica que la

---

1. Su obra intitulada *Speculum vitae humanae* vió hasta diecinueve ediciones en el s. XV, siete en los siglos XVI y XVII respectivamente, y cuatro traducciones francesas y una española. La *Historia Hispánica* cuenta con cuatro ediciones, y con una el *Liber de differentia principatus* o *De Monarchia orbis*, sin contar otros escritos menores también publicados. Vid. T. TONI, *Don Rodrigo Sánchez de Arévalo (1404-1470). Su personalidad y actividades. El tratado «De pace et bello»*, Madrid 1955, 264-8. Esta obra apareció también en el *Anuario de Historia del Derecho Español*, 12 (1935), 97-360.

2. Así, entre otros, M. Menéndez Pelayo, M. Grabmann, L. Pastor, etc. Vid. T. TONI, op. cit. 8-9.

3. El tratado *De eruditione puerorum* fué publicado por H. KENIGSTON, *A fifteenth century on education by Bishop Rodericus Zamorensis*, en «Bulletin Hispanique» (1900), n. 3. El *Vergel de los Príncipes* lo publicó F. R. UHAGÓN, Madrid 1900. J. BENeyTO PÉREZ publicó la *Suma de la Política*, Madrid 1944. Acerca del tratado *De pace et bello*, cfr. n. 1.

“Salmanticensis”, 4 (1957).

obra de T. Toni sea exhaustiva, completa ni siquiera exacta en todas y cada una de las cuestiones que toca. Así, en cuanto a la parte biográfica, creemos que un examen detenido de ciertos documentos perfilaría notablemente algunos detalles. Sería interesante, por ejemplo, el análisis de las cartas de los Romanos Pontífices dirigidas a Arévalo personalmente, o por lo menos con referencias a su actuación. A base de las indicaciones del Catálogo Garampi del Archivo Secreto Vaticano, pudimos localizar no pocas de dichas epístolas <sup>4</sup>.

Por lo que se refiere al elenco de los manuscritos de sus obras, se nos ofrece la oportunidad de añadirle todavía algunos nuevos códices. Localizamos el primero en la Biblioteca Apostólica Vaticana, *cod. Ottob. lat. 454*, f. 1ss., cuyo contenido es el *Libellus de paupertate Christi ad Paulum II, in tres partes distributus*. Es una copia más tardía que el manuscrito *Vat. lat. 969* de la misma obra, ya reseñado por T. Toni <sup>5</sup>. El segundo códice que podemos añadir a la lista ya conocida, es el *cod. lat. 596 (F. 6. 8)* de la Biblioteca Angélica de Roma; es del s. XV; contiene el *Speculum vitae humanae* <sup>6</sup>. Es digna de notarse la observación que Narducci hace a propósito de este manuscrito: *Codex hic in fine aliqua continet quae in editione Brixienti a. 1570, quam prae manibus habeo, non reperiuntur; nempe epistolas duo, quarum prior inc.: ¡Satisfeci iam, carissima et pia mater!...; altera vero inc.: ¡Accipe, beatissime Pater, hoc humane vite speculum!...*

En el *cod. lat. D. 144 Inf.*, de la Biblioteca Ambrosiana de Milán, que luego describiremos más ampliamente, aparte de los dos tratados a que hace referencia T. Toni siguiendo a Montfaucon <sup>7</sup>, se conserva también un opúsculo de Rodrigo Sánchez de Arévalo, en los folios 1r-16v, del cual hemos de volver a ocuparnos más adelante <sup>8</sup>.

En la Biblioteca de la Catedral de Tarazona, hallamos recientemente dos nuevos manuscritos de Rodrigo Sánchez de Arévalo. En el manuscrito

4. Damos aquí la cita moderna exacta de los documentos que identificamos personalmente.

Archivo Secreto Vaticano, *Reg. Vat. (Registrum Vaticanum)*, 447, f. 185r-186v, f. 228v-230v, f. 284r-285r; *Reg. Vat.*, 450, f. 50r-v; *Reg. Vat.*, 453, f. 284r-286v; *Reg. Lat. (Registrum Lateranense)*, 515, f. 173v-175v; *Reg. Vat.*, 479, f. 199r-201v; *Reg. Vat.*, 476, f. 279-280v; *Reg. Vat.*, 481, f. 48v-50r; *Reg. Lat.*, 654, f. 292r-293v (en numeración nueva f. 295r-296v); *Reg. Lat.*, 666, f. 242r-242v; *Reg. Lat.*, 675, f. 240r-241r; *Reg. Lat.*, 699, f. 282v-283r. El elenco de documentos que precede puede todavía aumentarse considerablemente a base del Archivo Secreto Vaticano.

5. Véase el elenco que dicho autor publica el fin de su obra.

6. Para la descripción completa de este manuscrito vid. H. NARDUCCI, *Catalogus Codicum Manuscriptorum praeter graecos et orientales in Bibliotheca Angelica olim Coenobii S. Augustini de Urbe*, I, Roma 1893, 253.

7. B. MONTFAUCON, *Bibliotheca bibliothecarum nova*, I, París 1739, 523.

8. Vid. cuanto anotamos más abajo sobre el *cod. A. 45* de la Biblioteca Capitulare de Padua.

to n. 9 se contiene el *Defensorium status ecclesiastici*. Es una copia, en papel, del s. XV. Consta de 349 folios, en buen estado de conservación. Resulta importante, aunque no sea más que por el hecho de que la presente obra tan sólo la conocíamos a través de la copia que se conserva en el cod. *Vat. lat. 4106*.

El cod. 14 de dicha Biblioteca nos ofrece una copia del *Commentarium in Bullam Pii II circa expeditionem contra perfidum turchum*. La presente copia es del s. XV. Consta de 43 folios, en papel, a tres columnas: el texto de la Bula en la central y el comentario en las otras dos.

\* \* \*

En el comentario que T. Toni dedica al opúsculo *De libera et irrefragabili auctoritate Romani Pontificis*, nos da las siguientes referencias: «Junto al anterior (se refiere al *Defensorium Ecclesiae et status ecclesiastici*) debe colocarse otro tratado, de cuya existencia tenemos noticia, pero de cuyo contenido nada podemos dar si no es lo que el mismo título indica. Se conserva en un manuscrito bastante poco cuidadoso, al parecer, en transcripción, y está en la Biblioteca Capitular de Padua (cod. A. 45 R. 2). Dice así: *Libellus de libera et irrefragabili auctoritate Romani Pontificis et illimibili*, etc.... Ocasiones que le incitaran a tratar estos temas no le faltaban; los nuevos brotes de los «fratricelli, la destitución del Rey de Bohemia y la liberación del juramento de sus súbditos»<sup>9</sup>. Repite, en otro lugar, esta vaga indicación de Montfaucon: «...se enumera entre los manuscritos latinos de la Biblioteca Ambrosiana de Milán el tratado *An liceat fidelibus fugere a locis in quibus pestilentia grassatur* y el *De illimitate potestatis summi Pontificis*»<sup>10</sup>. En realidad, casi todas estas referencias son bastante inexactas, como veremos a continuación.

En el cod. *Vat. lat. 334*, f. 1v-2r, de la Biblioteca Apostólica Vaticana, se encuentra un elenco de las obras de Rodrigo Sánchez de Arévalo<sup>11</sup>. Dicho elenco presenta especial interés por constituir un catálogo, posiblemente contemporáneo del Autor, en el que aparecen las obras casi en el mismo orden cronológico en que fueron escritas. El opúsculo *De libera et irrefragabili auctoritate Romani Pontificis* viene reseñado en duodécimo lugar, con estas palabras: *Libellus ad eundem s. p. paulum ii, in quo lacte deductit potestatem sumi pontificis fore illimitabilem et irrestringibilem nec papam posse etiamsi iuramento firmet aliqua pacta aut convenciones facere que quovis modo restringat eius imo Xti. potestatem in*

9. O. c., 160.

10. O. c., 262.

11. Comienza así: *Incipiunt opuscula Roderici episcopi Calagurritani Castellani S. Angelí*.

*quo libro pulchra deducuntur de illius potestate et iurisdictione sacri collegii et an iuramentum eundem papam astringat presertim prestitum circa ea que sunt iurisdictionis et administrationis papalis.* La circunstancia de estar dedicado al Pontífice Paulo II nos permite establecer cronológicamente el término *a quo* y *ad quem* de la composición del presente tratado, en el año 1464 y 1471 respectivamente, que representan las fechas del comienzo y fin del pontificado de Paulo II. En el prólogo o introducción al opúsculo se indica, además, otra circunstancia de carácter cronológico, que nos permite puntualizar mejor la fecha de composición: *Cogitanti michi, beatissime ac clementissime Pater et Pontifex Maximus quid Tue Sanctitati in hiis initiis Tui felicissimi Pontificatus dignum afferre valerem*, etc.<sup>12</sup>. De donde se sigue que fué escrito en los primeros años del pontificado de Paulo II.

El presente opúsculo se encuentra en los dos manuscritos ya mencionados: Biblioteca Ambrosiana de Milán, *cod. lat. D. 144 Inf.*, f. 1r-16v<sup>13</sup>; Biblioteca Capitular de Padua, *cod. lat. A. 45*, f. 14v-23v<sup>14</sup>. El primero lo designaremos en adelante con la sigla *M* y el segundo con la sigla *P*.

El *cod. P* es del s. XV, posiblemente contemporáneo del Autor. Contiene los siguientes tratados:

- 1- f. 1r-14r: *An liceat fidelibus fugere a locis in quibus pestilentia viget*;
- 2- f. 14v-23v: *Libellus de libera et irrefragabili auctoritate Romani Pontificis*;
- 3- f. 24r-52v: *Libellus de conciliis generalibus et de eorum natura et qualitatibus*;
- 4- f. 55v-67r: *Libellus de situ et descriptione Hispaniae*. No se trata, en este último, de la *Historia Hispánica*, como T. Toni afirma, sino de un tratado realmente diverso, cuyo comienzo es como sigue: *Ad Sanctissimum Patrem et pontificem maximum dominum papam pium 2<sup>um</sup> libellus incipit de situ et descriptione hispanie et de regibus et regnorum ortu et successu ac de clarioribus bellis et gestis in...? editus a roderico episcopo ovetensi hispano apostolico refferendario*<sup>15</sup>. Termina en el f. 67r,

12. *Padua*, Biblioteca Capitular, *cod. lat. A. 45*, f. 14v.

13. Nos es grato testimoniar nuestra gratitud a Mons. Dott. Carlo Castiglioni, Prefetto dell'Ambrosiana, por sus valiosas indicaciones en pro de la identificación de este códice.

14. O. c., p. 259. A nuestro paso por la Biblioteca Capitular de Padua, no pudimos identificar un códice que T. Toni da como existente allí, y que una vez cita con esta signatura Z. L. XC y unas líneas más abajo con esta otra Z. L. XL (p. 250). Como esta signatura más bien es típica de la Biblioteca Marciana de Venecia, buscamos el códice en cuestión en esta última Biblioteca, donde sólo hallamos el Z. L. 90, que contiene el tratado *De remediis afflictæ Ecclesie*, ya reseñado por T. Toni.

15. Vid. f. 55v. Este tratado es el mismo que dejamos identificado en el *cod. lat. D. 144 Inf.*, f. 1r-16v de la Biblioteca Ambrosiana de Milán.

con estas palabras: *Finis operis roderici p. d. ovetensi apostolici refferendarii. Laudetur altissimus. amen.* En el cod. Vat. lat. 334, f. 2r aparece este opúsculo reseñado, en los siguientes términos: *Libellus iussu pape pii. ab eodem episcopo (Roderico) editus de brevi historia rerum hispanicarum et de laudibus dicte regionis* <sup>16</sup>. El códice contiene, además, otros dos tratados de diversos autores:

5- f. 67v-76v: *Fuit apud constantinopolim...*

6- f. 77r-fin: *Thomas de perfectione vite spiritualis...*

El cod. *M* es del s. XVI. Cartáceo como el anterior. He aquí su contenido.

1- f. 1r-16v: *Libellus de situ et descriptione Hispaniae* (es el mismo opúsculo que en el cod. *P* ocupa los folios 55v-67r); el f. 17r-v está en blanco;

2- f. 18r-34-v: *Libellus in quo agitur et discutitur an fidelibus liceat sine peccato et Dei offensa fugere a locis et civitatibus in quibus pestilentia viget*; los folios 35r-38v están en blanco;

3- f. 39r-53r: *Libellus de libera et irrefragabili auctoritate Romani Pontificis.*

La edición del *Libellus de libera et irrefragabili auctoritate Romani Pontificis*, que en el presente estudio ofrecemos, se basa en los códices *PM*, que contienen las dos únicas copias que hoy por hoy conocemos del tratado en cuestión. Adoptamos como texto el cod. *P*, por ser muy probablemente contemporáneo del Autor, mientras que *M* es un siglo más tardío. Anotamos al pie las principales variantes que *M* presenta con respecto a *P*. Como podrá observarse, generalmente no incluyen cambio de sentido en la frase a que se refieren, pero sí resultan, a veces, oportunas para suplir evidentes omisiones del copista de *P*. El único defecto de transmisión que registramos en este último códice es esta omisión de alguna palabra que otra. En *M*, en cambio, se advierte con cierta frecuencia el uso gramaticalmente incorrecto de algunas palabras. No parece en modo alguno que *M* pueda haber sido copiado directamente de *P*, sino los dos de un tercero. La puntuación aparece defectuosa en ambos, por

16. Vid. P. REVELLI, *I codici Ambrosiani di contenuto geografico*, Milán 1929, n. 51, p. 44-5. Lleva un título en italiano de mano más reciente, que reza así: *Corografia de la penisola Iberica*. Trátase de una reducción de la *Historia Hispánica*, conocida con el nombre de *Compendiosa Historia Hispánica*, o también con el de *Brevis Historia Hispanica*.

lo que debemos advertir que es, en gran parte, suplida la que ofrecemos en el texto publicado. En general, corregimos casi todas las formas arcaicas de los manuscritos, a excepción de la ausencia de las vocales compuestas (*ae* y *oe*) que respetamos. Transcribimos las alegaciones de autores y obras tal como se encuentran en los manuscritos, dando en nota su equivalencia, según el uso moderno de citar <sup>17</sup>. Dichas alegaciones son, en su mayoría, de carácter jurídico. Bajo este aspecto cita con frecuencia las seis fuentes que siguen. el *Digesto*, el *Codex* de Justiniano, el *Decretum* de Graciano, las *Decretales* de Gregorio IX, el *Liber Sextus* de Bonifacio VIII y las *Extravagantes* Clementinas. Entre los juristas, cita de un modo especial a los siguientes: Juan de Andrés, Baldo Ubaldi, Guido de Bayso, Enrique Hostiense, Juan Calderino, Juan de Lignano, Pedro de Ancharano, Pedro de Palude, etc. Por las notas que acompañan al texto puede verse la frecuencia del recurso a cada uno de estos autores y fuentes. Aparte de estas alegaciones de carácter jurídico, cita autores como Aristóteles, Séneca, Cicerón, S. Agustín, S. Gregorio Magno, Santo Tomás, la Sagrada Escritura, etc.

El tema del opúsculo está intimamente relacionado con la circunstancia que le dió ocasión para escribirlo. Durante el Cónclave en que resultó elegido el Papa Paulo II, a quien Rodrigo Sánchez de Arévalo dedica su tratado, los Cardenales, ansiosos de limitar cuanto fuese posible las atribuciones del futuro Papa, compusieron una capitulación, en virtud de la cual el que saliese elegido Papa, se comprometía a aceptar toda una serie de restricciones a su potestad. Tales eran, entre otras: obligación de continuar la guerra contra los turcos, reunir un concilio universal en el término de tres años, prohibición de que el Sacro Colegio sobrepasara nunca el número de veinticuatro Cardenales, etc. En resumen, se obligaba al futuro Papa a contar con el asentimiento de los Cardenales prácticamente para todos los asuntos de alguna importancia <sup>18</sup>. Cómo se procedería con el futuro Papa si no cumplía esta capitulación, es cosa que no se establece en la misma. Como Rodrigo Sánchez de Arévalo insinúa más de una vez, y puede verse en L. Pastor <sup>19</sup>, esta capitulación fué suscrita bajo juramento por todos los Cardenales (y por consiguiente también por Paulo II, a la sazón Cardenal Barbo), a excepción del Cardenal Scarampo.

Uno de los compromisos a que obligaba la capitulación, era publicar, al tercer día de elegido, una bula confirmando lo estipulado en la capitu-

---

17. Debemos advertir que para las citas jurídicas seguimos el sistema propuesto por algunos autores contemporáneos, y últimamente adoptado por el *Institute of Research and Study in Medieval Canon Law* de Washington (Vid. *Traditio* 11 (1955), 438-9).

18. L. PASTOR, *Historia de los Papas, II: Historia de los Papas en la época del Renacimiento, desde la ascensión al trono de Pio II hasta la muerte de Sixto IV*, tr. por R. Ruiz Amado, IV, Barcelona 1910, 8ss.

19. L. PASTOR, *o. c.*, 8.

lación. Paulo II no sólo no llegó a publicar semejante bula, sino que apenas elegido, escogió los medios para reivindicar el libre y total ejercicio de su potestad monárquica. Una de sus primeras medidas consistió en que varios canonistas estudiaran si las capitulaciones juradas en el Cónclave eran o no obligatorias para él. Entre los canonistas <sup>20</sup> que escribieron sobre este tema se cuenta don Rodrigo Sánchez de Arévalo. La doctrina católica sobre este punto es para nosotros cosa clara <sup>21</sup>. Pero no lo era tanto en aquella época, en la que bajo muchos aspectos se ponía en tela de juicio la autoridad papal.

La cuestión del poder pontificio suscitó controversias jurídico-teológicas en extremo prolongadas. Aun definido el dogma de la infalibilidad, restan no pocas cuestiones afines no definidas, quedando en uno y otro caso sin esclarecer suficientemente su historia. Bajo este aspecto juzgamos que la presentación y edición del *Libellus de libera et irrefragabili auctoritate Romani Pontificis* constituye una aportación modesta sí, pero no sin interés.

---

20. Algunos se encuentran mencionados en L. PASTOR, o. c., 20, n. 2, quien no menciona, sin embargo, a Rodrigo Sánchez de Arévalo.

21. La doctrina católica sobre esta cuestión puede verse expuesta en BENEDICTO XIV, *De Symodo Dioecesana libri XIII*, l. 13, c. 13, p. 20.

UN OPUSCULO INEDITO DE RODRIGO SANCHEZ DE AREVALO: DE  
LIBERA ET IRREFRAGABILI AUCTORITATE ROMANI PONTIFICIS

LIBELLUS DE LIBERA ET INEFRAGABILI AUCTORITATE ROMANI PONTIFICIS

Ad Sanctissimum Patrem et clementissimum Principem et dominum, Dominum Paulum II, Pontificem Maximum, libellus incipit de libera et irrefragabili a auctoritate Romani Pontificis atque a se et cunctis mortalibus, et illimitabili potestate in terris, in hiis que regimen Ecclesie universalis concernunt et presertim in mutandis aut dispensandis statutis, ordinationibus sive constitutionibus directe fidem non concernentibus, a se vel conciliis generalibus, seu sacro collegio dominorum Cardinalium vel a suis predecessoribus, cum quibusve iuramentis aut vinculis, editus a Roderico episcopo Zamorensi de Urbe Castellano.

Cogitanti mihi, beatissime ac clementissime Pater et Pontifex Maximus, quid Tue Sanctitati in hiis b initiis Tui felicissimi Pontificatus dignum afferre valerem, et ideo nihil omnino mihi ceterisque mortalibus superesse quod aut ad laudem Tue Sanctitati aut ad admonitionem c pertinere possit. Tecum enim habes ea omnia virtutum ornamenta quibus omnis laus recte comparatur. Tecum enim denique tanta est sapientia quum potius a natura inest. Tanta ingens vis, tanta prudentia, tantaque rerum omnium experientia ut nullis egeas exterioribus monitionum adiumentis, teste enim Aristotele, in Politicorum: *Prudentia virtus est sola principum. Ceterae autem virtutes communes sunt principum atque subditorum. Agit quidem prudentia ipsa consiliationum.* Rursus, est virtus preceptiva, ut Aristoteles in Ethicorum. Utraque res servis et subditis minime conveniunt, quos potius obedire oportet. Et accedit quod ipsa, cum virtus intellectualis existat, atque in mente d consistat, ad eam potissimum pertinet regere et gubernare. Gaudeat igitur et letabundus exultet christianus populus quia Sanctitas Tua eam habet ignatam virtutem, quippe in ea principetur que precipua est virtus recte principantium. Felix enim est respublica que meruit principem prudentem. Hinc sapiens Salomon ait: *Princeps sensatus stabilis erit* 1. Et sequitur: *Civitates habitabuntur per sensum prudentis* 2. Versatur siquidem prudentia ipsa circa temporis cognitionem, ut enim Cicero ait: *Prudentis officium est cum provida sagacitate tempus dignoscere.* Quemadmodum enim in naturalibus tempus est quedam mora aut potius mensura rerum mutabilium,

- a) M *irrestringibili.*
- b) M *añade beatís.*
- c) M *commonitionem.*
- d) M *ratione.*

---

1. Eccli. 10, 1.  
2. Ib 6, 31.



sic et in agibilibus tempus est regula quedam sive mensura omnium agibilium. Hinc Lucius Seneca: *Si prudens es, animus tuus tribus temporibus dispensetur; presentia ordina, futura prevede, preterita recordare, nam qui tempora non previdet, vitam perdit et in omnibus incautus incedit.* Idque prudentissimus Salomon non ignorans ait: *Omni negotio tempus est, et opportunitas magna enim prudentie pars est. Plurima enim sunt que si suo tempore fiant utilia quidem erunt, si alio perniciosas* <sup>3</sup>. Quare idem Sapiens, id ipsum sepe repetens, ait: *A mane usque ad vesperam mutabitur tempus* <sup>4</sup>. Et rursum: *Fili, observa tempora et deviabis a malo, nam imprudens non servabit tempus* <sup>5</sup>. Id ipsum considerantes et rerum experientia comprobantes, Romani Pontifices, qui sapientia et prudentia viguerunt, secundum varietatem temporis rerumque concurrentium discordantiam, sic et <sup>e</sup> sua et predecessorum statuta variarunt, nec ideo sese princeps mutare dicitur si pro tempore, loco et causa ordinate mutat, relaxat aut dispensat. Imo idem ipse erit quia, teste Seneca, prudentia <sup>f</sup> aptat se temporis nec mutat. Hinc canon ait: *Ordinationes Romanorum Pontificum pro consideratione rerum, etatum et temporum mutari posse non negamus, quum egregium Paulum quedam ordinasse legimus que postea reprobavit.* Et in concilio Ilerdensi scribitur: non semper promissa omnia sunt solvenda, nam ipse Dominus frequenter mutat sententiam, sicut Scriptura indicat. Sed quorsum hec dixerim, Beatissime Pater, arbitror mirabitur Sanctitas Tua. Sed mirari desinet si mentem expressero multorum; si quidem relata vulgataque populi confabulatione intellexi nonnulla capitula, ordinationes sive avisamenta fidei articulos non concernentia, a Reverendissimis et dignissimis Sancte Romane Ecclesie Cardinalibus in conclavi existentibus, inter quos Sanctitas Tua, tunc in minoribus degens unus illorum erat, appunctuata, ordinata sive conclusa, quippe et iurata fore que, ut aiunt, Sanctitas Tua post felicem eius assumptionem, quinimo in ipsa assumptionis hora firmavit. Aiunt ergo nonnulli iusta licitaque illa fore et que plurimum congruunt atque expediunt ad bonum utileque regimen Ecclesie sue Sancte, nec licere putant Sanctitati<sup>g</sup> Tue in illis dispensare aut illa pro tempore relaxare. Sed hii, nisi fallor, fallere cupiunt Sanctitatem Tuam, dum ligare conantur tuam sedem que omnes ligat, nec quovis modo est a quopiam ligabilis. Volunt legem imponere ei qui omnes leges mutat, dicente quodam canone, quia Romanus Pontifex ita ius et auctoritatem canonibus imponit ut eis nullo modo ligetur. Alii vero, qui veritate et iustitia fulciuntur, capitula et ordinata predicta eius esse generis affirmant, ut nequam ligent nec arcent Sanctitatem Tuam, quia pro sua infinita atque illimitabili potestate non ab hominibus sed a Deo sibi immediate commisa. Sed pro sua ingenti prudentia, pro tempore rerumque diversitate agat, ordinet libere ac licite et impugne illa non sequendo aut mutando aut in iure <sup>h</sup> delimitando, dispensando aut relaxando, prout sibi visum erit. Ut igitur hec veritas, que luce clarior est, tanto magis resplendeat quanto potioribus fundamentis munita fuerit, decrevi brevi compendio eam divino, naturali et humano iure necnon decretis et auctoritatibus Sanctorum Patrum et rationibus invincibilibus ac

e) M *suprime et.*

f) M *prudens por prudentia.*

g) M *suprime in iure.*

h) M *limitando.*

3. Eccles. 8, 6.

4. Ib. 18, 26.

5. Ib. 4, 23

aptissimis testimoniis roborare et comprobare. Tenebo igitur ordinem sequentem: duas enim brevissimas partes attingam. In prima quidem, per novem considerationes sive presupposita, deducam predictas ordinationes tanquam Apostolice Sedis divinam potestatem <sup>1</sup> sive liberum exercitium administrationis papalis quovis modo restringentia aut arctantia in conclavi ante electionem de Sanctitate Tua facta, et post eam apunctuata et ordinata sive edita, quecumque et qualiacumque sint, fidem directe non concernentia, et quevis alia a Tua Sanctitate vel predecessoribus tuis aut a generalibus conciliis edita, Sanctitatem Tuam nullo modo arctare aut ligare ad eorum observantiam, sed potius pro tempore, loco et causa et rerum varietate possit et aliquando debeat contra ea venire aut illa relaxare vel in eis generaliter aut particulariter libere et licite dispensare. In secunda parte per alias lucidissimas considerationes reducam id ipsum Tue Sanctitati licere, non obstanti iuramento aut quibusvis aliis clausulis J in capitulis et ordinationibus predictis quovis modo contentis. Dabit Sanctitas Tua veniam, si longior quam oportet in dicendo fuero, submittens determinationi et correctioni Tue Sanctitatis, que fidei magistra est, cuncta que a me dicentur.

Accedo, divino auxilio implorato, ad primam partem explicandam, probandam et corroborandam. Deducam igitur apertissime per novem considerationes sive inconvincibilia testimonia veritatem prime partis, videlicet, capitula, ordinationes sive appunctuamenta, potestatem et auctoritatem aut liberum exercitium potestatis papalis et eorum que in Ecclesia occurrunt impediencia aut quovis modo restringentia vel limitantia, ante electionem Summi Pontificis vel post, in eodem conclavi, per Reverendissimos Cardinales facta, ordinata et conclusa. Et si postea fuerint per Sanctitatem Tuam approbata, nullo modo ligare et arctare Tuam Sanctitatem ad illorum observantiam quia libere, licite et impugne pro tempore loco et causa possit illa generaliter vel particulariter mutare, relaxare aut dispensare.

Primo ergo considerandum est pro huius veritatis dilucidatione quod secundum sententias sanctorum et catholicorum doctorum, tam theologorum quam iuristarum, aliud est eligere personam Pape et aliud ordinare et instituere potestatem papalem aut eam augere vel minuere. Primum enim est vel a Christo immediate, sicut in Petro, quem Christus immediate constituit et elegit, vel est a Christo, electione tamen Cardinalium mediante. Itaque Papa consequitur potestatem papalem ex antiqua collatione et institutione a Christo facta Petro in persona omnium successorum, mediante electione Cardinalium. Ipsa tamen electio atque eligendi modi et forma ordinata et introducta est a Papa. Itaque determinatio vel electio istius vel illius persone ad papatum non fit nisi auctoritate Pape. Nam decreta in quibus agitur de electione Pape sunt edicta a Romanis Pontificibus, ut est illud decretum Nicolai Pape <sup>6</sup> et alia in quibus taxatur modus eligendi, videlicet, quod a duobus partibus Cardinalium eligatur, ab ipso Papa sunt edicta. Secundum vero quod est ordinare et instituere potestatem papalem aut eam augere, restringere vel limitare, non pertinet ad Cardinales nec ad totam communitatem christianam nec pertinet ad ipsum Papam, cuius ratio est, quia illud quod excedit potestatem Cardinalium et communitatis christiane non potest fieri a Cardinalibus nec a tota communitate christiana. Sed potestas papalis excedit potestatem eorum cuius etiam ratio est, quia potestas

1) M añade et auctoritatem.

J) M añade et vinculis.

papalis includit virtutem ligandi et solvendi etiam in foro constientiae. Sed Cardinales nec communitas christiana non habent ex se talem potestatem et sic concluditur quod Cardinales nec tota communitas christiana non possunt instituere potestatem papalem nec restringere aut limitare quovis vinculo. Imo nec ipse Papa posset dictam potestatem limitare aut angustare nec etiam augere, cuius ratio est, quia nullus Papa potest facere quod ipse habeat minorem potestatem quam <sup>k</sup> habet a Deo. Nescit enim ipse Papa quanta sit eius potestas, nec aliquis purus homo potest scire. Ita scribit Magister Herveus, in tractatu de potestate Pape: *Cum ergo solus Christus instituerit potestatem papalem, quia ipse solus instituit Vicarium Generalem in tota Ecclesia cuius ipse est Dominus generalis* <sup>1</sup>, sequitur quod sacrum collegium nec tota christiana communitas potest talem potestatem limitare aut restringere sicut nec ampliare.

Secundo considerandum est quod, mortuo Papa, non remanet potestas in sacro collegio Cardinalium nisi quantum ad determinationem vel electionem istius vel illius persone, ut dictum est. Secus quantum ad ea que sunt administrationis aut iurisdictionis papalis. Nam talia non remanent in collegio, Papa mortuo, nisi ea que per statuta predecessorum sunt eis commissa, que habentur in c. Ubi maius periculum, de electione, l. VI <sup>7</sup> et aliis iuribus. Cetera vero omnia sunt Pape reservata quod expeditum et determinatum est per Clem. Ne Romani, de electione <sup>8</sup>. Constat autem quod statuta condere, maxime circa administrationem, Pape est iurisdictionis ut <sup>9</sup> per episcopos non licet collegio circa talia aliquid statuere, presertim quod restringat talem potestatem papalem. Unde Petrus de Ancharano, in dicta Clem., Ne Romani <sup>10</sup>, loquendo in proposita causa dicit quod collegium nec directe nec indirecte potest tollere aut minuere ius papale. Allegat c. Veniens, de iureiurando <sup>11</sup>. Facit quod notat Ne sede vacante <sup>12</sup>, quia constitutio facta sede vacante non valet, quia Ecclesia caret legitimo defensore. Quis enim mortalium legem imponet ei qui est super omnes leges? Quis ligabit eum qui omnes ligat et solvit et a nemine ligatur? Quis limitabit eius potestatem apud quem est pro ratione voluntas, 3 q. VI Non licet <sup>13</sup>? Sed et qui habet celeste arbitrium, quoriodo ab hominibus ligabitur? Unde Augustinus de Anchona, in libro de potestate Pape, cum agit de potestate collegii, sede vacante, dicit: *Nemini venit in dubium quod collegium Cardinalium, Papa mortuo, non potest aliqua constitutione addere aliud vel minuere, nec etiam potest aliqua ordinare que spectant ad iurisdictionem papalem cum lex inferioris tollere non possit legem superioris; tanto enim Papa superior est collegio quantum Christus excellentior fuit Apostolis suis*. Potestas enim Cardinalium pendet a Papa, quare, secundum Augustinum, cum nulla res se ipsam generet, consequens nullus se ipsum ligat vel solvit. Accedit ad hoc quod ait Sanctus Thomas 3 p., q. VIII, art. VIII <sup>14</sup>, nam Papa caput est totius Ecclesie universalis, Cardinales membra, non ergo

k) M añade ipse.

l) M *principalis* por *generalis*.

7. In VI 1.6.3.

8. Clem. 1.3.2.

9. Aquí hay un espacio en blanco, en ambos códices P y M.

10. PETRUS DE ANCHARANO, *Super Clementinis Lectura*, Venetiis 1945, en el comentario al lugar citado en la nota 8.

11. X 2.24.16.

12. X 3.9.1 y 2.

13. C. 3 q. 6 c. 14.

14. S. Th. III, q. 8, art. 8.

debet membra caput ligare aut restringere. Rursus Sanctus eundem <sup>15</sup> in eodem loco: Papa non potest concedere aliquibus potestatem ut utantur in eum iurisdictione aut aliqua restrictione et limitatione sue potestatis. Itaque non potest committere Cardinalibus nec aliis quibusvis ut illum excommunicent aut iudicent. Et eadem ratione, nec ipse sua constitutione potest seipsum ligare, licet in foro conscientie potest alteri committere ut eum absolvat, secundum eundem Thomam. Unde Ioannes Andree et Abbas, in c. Ecclesie Sancte Marie, de constitutionibus <sup>16</sup> dicunt quod in preiudicium apostolice potestatis et dignitatis Papa non potest se subicere ordinationi alicuius quare irrogaretur ignominia Deo, si eius vicarius posset ab inferioribus coarctari, quare non potest Papa, etsi velit, illi privilegio et auctoritati huius sedis renunciare cum non solum concernat personam suam sed honorem Dei. Facit quod notat glossa in c. Quoniam episcopi <sup>17</sup> quod princeps non potest iura principatus sui a se abdicare vel minuire cum sit indivisibilis, huic iuri consultus agit quia princeps sive magistratus contra officii sui debitum agit minuendo honorem sue dignitatis, ff. de officio presidis, l. Observandum <sup>18</sup>. Facit quod notatur in c. Intellecto. De iureiurando <sup>19</sup>, que omnia multo fortius militat in Papa cuius potestas non a puro homine sed a Deo sibi commissa est. Preterea non potest Papa facere quod a subditis corrigatur aliqua penali coactione. Sed si corrigendum est, debent fideles recurrere ad Deum ut eum emendet aut de medio tollat <sup>m</sup>. Sanctus eundem Thomas super IV, dist. 2 <sup>20</sup>: *Non ergo collegium potuit ligare Papam, etiam volentem, quacumque pena aut vinculo circa observantiam predictarum ordinationum.*

Tertio considerandum est quod secundum sententiam canonis, 21 dist., Inferior <sup>21</sup>, non potest ligari aut limitari potestas superioris per inferiorem, nam scriptum est per Ysaiam: *Numquid gloriabitur serra adversus eum qui secat in ea aut exultabitur securis contra eum qui cedit in ea?* <sup>22</sup>. Unde subdit ille textus: *Sole clarius est non posse quemcumque qui muneris est auctor eum qui maioris est potestatis quovis modo absolvere, nec iudiciis suis abdicare, nam solutio favorabilior est quam ligatio, unde aliquando absolvit qui non potuit ligare,* de officio legati, c. penultimo <sup>23</sup>, secundum Ioannem Calderinum, c. De illis, de raptoribus <sup>24</sup>. Idem tenet Paulus de Eleazaro in dicto c. De illis, in repetitione <sup>25</sup>, et Archidiaconus in eodem c. Inferior <sup>26</sup>. Ex quibus fundamentis Petrus de Ancharano, decidit in terminis articuli de quo agimus, unde in consilio CCLXXXIII, circa medium <sup>27</sup>, et in fine dicitur quod dignitas papalis non recipit conditionem tempore electionis, maxime resolutivam aut restrictivam

m) M subtrahat por tollat.

15. La verdadera lectura seria: *Sanctus idem Thomas...*

16. X 1.2.10.

17. X 1.8.4. La Glosa que aquí y en otros lugares se cita es la Ordinaria.

18. Dig. 1.18.19.

19. X 2.24.33.

20. *In IV Sent.*, dist. 2.

21. D. 21 c. 4.

22. Is. 10, 15.

23. X 1.30.9.

24. X 5.17.1.

25. PAULUS DE LIAZARIIS, *Repetitio*. Vid. acerca de las obras de este autor y de sus ediciones E. BESTA, *Fonti del diritto italiano dalla caduta dell' Impero Romano sino ai tempi nostri*, II, Milán 1938, 888 n. 2.

26. GUIDO DE BAYSO, *Rosarium*, sobre la D. 21 c. 4.

27. PETRUS DE ANCHARANO, *Consilia sive responsa*, CCLXXXIV, Lugduni 1532, f. 118r.

sue potestatis, allegat 1, q. 2, Quam pio <sup>28</sup>. Et rursus subiicit hec verba formalia: *Cardinales subiecti sunt Romano Pontifici sicut cetere nationes*, 9, q. 3, *Cuncta per mundum* <sup>29</sup>, scilicet, inferior non potest eius futuro domino apponere onera propter que gravetur eius libera potestas, 8, q. 3, *Artaldus* <sup>30</sup>, necnon in c. *Significasti*, de electione <sup>31</sup>, 8, q. 2, in summa <sup>32</sup>. Facit 8, q. 2, *Dilectissimi* <sup>33</sup>, quia eius potestas pendet immediate a Deo que in terris limitari non potest, c. 1, de re iudicata, in 1. VI <sup>34</sup>. Nec posset in eius electione pactionibus coarctari aut onerari hec illa, per quam doctrinam apertissime ille articulus determinatur. Adde que dicuntur in fine, in secunda parte, in X consideratione. Confirmantur plurimum predicta quoniam generalia concilia, quorum maxima est auctoritas in Ecclesia, non possunt imponere legem potestati Summi Pontificis ut est apertissime textus in c. *Significasti*, de electione <sup>35</sup>. Imo expresse dicit textus ille: *Semper in omnibus consiliis intelligitur auctoritas Pape excepta*, unde Gratianus ex verbis Pape Leonis, in c. *Ideo permittente* cum c. *se (quenti?)*, 25, q. 1 <sup>36</sup>, ait: *Decretum enim conciliis generalibus prima sedes non ligatur*. Et subdit in nonnullis capitulis generalium conciliorum cum aliquid decernitur statim subinfert: *salva semper in omnibus auctoritate Sancte Romane Ecclesie vel nisi Romanus Pontifex aliter ordinauerit, ubi glossa* <sup>37</sup> dicit quod sicut Christus solvit legem quam ipse dedit, sic eius vicarius, Si ergo decreto conciliorum generalium Papa non ligatur, multo minus ordinationibus Cardinalium. Facit plurimum ad hoc textus canonis in c. *Nolite*, ead. dist. <sup>38</sup>, ubi dicitur quod filii erga spiritualem patrem ita devoti et sobri esse debent ut eius vitam et gesta nedum iudicare, sed nec tenuiter reprehendere audant. Sed constat quod hec capitula et ordinationes in concilium facta, nedum tenuiter sed fortiter atenuant et restringunt potestatem Apostolice Sedis et impediunt eius liberum exercitium, Roborantur predicta per Gregorium, in *Moralibus*; ait enim: *Deus qui summa regit, extrema non deserit cum maximus omnium gubernator existat* Et subiicit: *In tantum maximus est ut illius iura regiminis non impediuntur unquam, quod et in eius vicario in terris dicendum est, quia est idem tribunal et eadem individua potestas, ut in sequenti consideratione tangetur*. Confirmantur predicta per singularem textum in c. *Innotuit*, de electione <sup>39</sup>. Ibi nulla tamen nobis per canones quosdam adepta fuit dispensandi facultas, cum ea non fuerit nec esse possit prohibentis intentio, credendum est certe Romanos Dominos Cardinales, qui unum corpus efficiunt cum Vestra Sanctitate, ut statim in 2 parte dicemus, et quorum singulari sapientia et prudentia, fide, directione et consilio Apostolica Sedes illustratur, et veluti naves

o) M añade facit 1. 1 paragr. Que onerande, ff. quare rerum actio non datur (Dig. 44.5.1.5).

28. C. 1 q. 2 c. 2.

29. C. 9 q. 3 c. 17.

30. C. 8 q. 3 c. 2.

31. X 1.6.4.

32. C. 8 q. 2 dict. ante c. 1. Vid. acerca del sentido de la expresión *in summa* A. GARCÍA, OFM, *Laurentius Hispanus. Datos biográficos y estudio crítico de sus obras*, Madrid-Roma 1956, c. II con la bibliografía allí citada.

33. C. 8 q. 2 c. 2.

34. In VI 2.14.1.

35. X 1.6.4.

36. C. 25 q. 1 c. 16.

37. Ib.

38. D. 21 c. 5

39. X 1.6.20.

atque dignissimos Romane Ecclesie cardines, per quam ipsi fulgent in templo Dei, eam habent mentem qualem vulgus reddit in restringendo potestatem Romani Pontificis. Sed solum dicta capitula fecerunt ut esset quedam monitio et excitatio ne Romanus Pontifex, ubi nec *p* congruit, contra ea disponat, maxime sine causa. Ita notat Bartholomeus, in 1. Omnes populi, ff. de iustitia et iure <sup>40</sup>, ubi dicit quod cum non deceat alicui sibi legem imponere a qua non liceat recedere, l. Si quis in principio, ff. de legatis <sup>41</sup>, statuentes, quantumcumque iurent, possunt tollere statuta ab iis condita, etsi principes non sint, nam predictum iuramentum aut clausula derogatoria satis operatur quod eius timore de facili non revocetur. Hec sunt verba Bartholomei et hoc est quod inde notanter dicunt Innocentius et Hostiensis, in c. Significasti, de electione <sup>42</sup>. Aiunt enim quod semper bonum est quod ante electionem electores quinimo nec superior debent aliquas pactiones interponere nec aliquas conventiones, et si apponantur resolvuntur in quandam conditionem ut fiat quod de iure fieri debeat.

Unde subdit Hostiensis, in versiculo Quod in episcopatu, quod tales pactiones non arctant electum, etiam si iuramentum interveniat, de iurerurando, Sicut nostris <sup>43</sup>. Idem et expressius determinat Hugo, in paragrapho 9, q. 3, sive iuramentum prestetur ante electionem sive post, ut dicam in secunda parte, in secunda consideratione.

Iuvat predicta quantum potestas Pape est alterius nature et alterius ordinis quam potestas Cardinalium. Et differunt tanquam finitum et infinitum, aut tanquam potestas principis suprema et potestas consiliariorum et assistentium; constat autem quod Cardinales assistunt Pape tanquam consilarii qui avisant Papam diversas vias in negotiis super quibus Papa consilium vult accipere, et postea ad eum pertinet sequi vel non sequi eorum consilia, et eligere quid magis congruat. Constat autem consiliarios non imponere legem principi. Rursus potestas Pape est divina et a Deo sibi immediate tradita, Cardinalium vero potestas est ab eodem Papa, ut supra dictum est, quare apertissime conspicitur nullo modo potuisse eorum avisamentis et capitulis Papam ligare. Facit glossa in c. Ex insinuatione, de appellationibus <sup>44</sup>, et quod ibi notatur, et *q* quod habet quod subditi non possunt imponere legem principi. Et Ioannes in c. Ecclesie Sancte Marie, de constitutionibus <sup>45</sup>, ubi ait quod Papa non potest facere se minorem quibusvis personis.

Quarto considerandum est quod potestas Romani Pontificis est potestas suprema in Dei Ecclesia et infinita quia est potestas divina, et ideo sicut non potest esse excessiva, quum omnia possit vel que ad regimen universale seu utile universalis Ecclesie pertinet, ita non potest minui per quoscumque, nec per sedentem in hac sede ut inquit Augustinus de Anchona, q. 20, art. Si; cuius ratio est quia quod infinitum, irrestrictibile et illimitabile est, de qua infinita potestate scriptum est: *Hec est potestas que non corrumpetur* <sup>46</sup>. Et iterum:

p) *M non.*

q) *M supprime et.*

40. Dig. 1.1.9.

41. Dig. 32.22.

42. HENRICI CARDINALIS HOSTIENSIS, *Lectura in quinque decretalium gregorianarum libros*, I, Parisiis 1512, f. 32r-v sobre el texto X 1.6.4.

43. HENRICI CARDINALIS HOSTIENSIS, *Lectura in quinque decretalium*, I, f. 132r, sobre el texto X 2.34.27.

44. X 2.28.50.

45. X 1.2.10.

46. Dn. 7, 14.

*Non est potestas que ei comparetur* <sup>47</sup>. dicente Christo: *Data est mihi potestas omnis in celo et in terra* <sup>48</sup>. Et per Sapientem scribitur: *Non est prudentia non est consilium contra Dominum* <sup>49</sup>. Et iterum Sapiens ait: *Sermo illius potestate plenus est nec dicere ei quisquam potest: cur ita facis?* <sup>50</sup>. Nemo enim fidelis dubitat Romanum Pontificem, vicarium Christi in terris, omnimodam potestatem a Christo recepisse circa universalem gubernationem Ecclesie sue, in qua quicquid Christus potuit, illi concessit. Alias, ascensurus ad celum, non recte Ecclesia quam sanguine redemit, providisset nisi in terris dimitteret qui vice sua in omnibus moderetur et cuncta moderaretur dicente Scriptura: *Quid potui facere vinee mee et non feci?* <sup>51</sup>. Unde Chrysostomus, super Actus Apostolorum ait: *Beatus Petrus a Filio super omnem quod Filium est potestatem accepit*. Facit c. Cuncta per mundum, 9, q. 3 <sup>52</sup>. De hac potestate dicebat Daniel Columpnensis: *Celi coram eo contremiscunt et coram eo curvantur qui portant orbem, id est, Cardinales Romane Ecclesie qui sunt cardines et portant orbem consilio et directione*. Preterea Papa non potest ordinationes et leges facere contrarias legibus Christi, cuius <sup>r</sup> vicarius, et legibus Apostolorum, quia ut inquit canon Urbani Pape, ubi aperte Christus vel eius Apostoli aliquam definirunt legem novam, Romanus Pontifex dare non debet in c. Sunt quidam, 25, q. 1 <sup>53</sup>. Constat autem plenam et illimitabilem potestatem dedisse Petro et eius successoribus, quam Papa per suas leges restringere non potest, nam ut dicit Beatus Cyrillus in Libro Thesaurorum: Petri solius est corrigere, statuere et ligare loco illius qui ipsum edificavit, quia quod suum est plenum et cui omnis iure divino caput inclinatur. Hoc illud, quod ergo plenum est non restringibile, alias esset in terris alia plenior potestas que ipsam potestatem papalem limitaret, quod est absurdum. Facit ad hoc multitudo decretorum et canonum hoc probantium. Unde habetur 9, q. 3, Nemo <sup>54</sup>: *Nemo iudicabit primam sedem iustitiam temperare desiderantem*, et subicit: *Nec ab Augusto nec ab omni clero iudicabitur*. Satis enim iudicatur cum eius potestas a Deo sibi collata restringitur et a mortalibus angustatur, in quo canone nondum est verbum *iustitiam temperare desiderantem*, ex quo innuit nullo modo posse restringi per Cardinales, nec per totum clerum, id est, concilium generale, qui a se et ab aliis statuta et iusta temperet et moderetur. Unde, eadem causa et questione, c. Aliorum <sup>55</sup> dicit Symachus Papa: *Aliorum hominum causas Deus voluit terminare per homines, sedis vero huius presulem suo sive Ecclesie reservavit arbitrio*. Et sequitur preclarum verbum: *Voluit ergo beati Petri successores de celo tantum debere iudicari*. Confirmantur predicta per ea que notabiliter dicit Petrus de Palude, super IIII Sententiarum, cum agit de dispensatione votorum et iuramentorum <sup>56</sup>. Ait enim quod Papa pro tempore, loco et causa potest dispensare nedum in

r) M añade est.

47. Job 41, 24.

48. Mt. 28, 18.

49. Prov. 21, 30.

50. Job 9, 12.

51. Is. 5, 4.

52. C. 9 q. 3 c. 17.

53. C. 25 q. 1 c. 6.

54. C. 9 q. 3 c. 13.

55. C. 9 q. 3 c. 14.

56. PETRUS DE PALUDE, OP, *In Quartum Sententiarum*, dist. 38, q. 4, art. 3 y 4. Venetiis 1493, f. 179vb-184ra.

quibusvis questionibus <sup>s</sup> positivis, a se vel a predecessoribus factis, sed <sup>t</sup>, et in preceptis et ordinationibus positivis, traditis a Beato Apostolo Petro et Paulo vel omnibus Apostolis simul, et si sunt in canone biblico recepta, quia non habent minorem potestatem quam ipsi habuerunt. Sed ipsi aliquando in suis ordinationibus dispensarunt promovendo bigamum, homicidam, quos ante districte repulerunt. Ex quibus aperte concluditur hanc sedem nullo modo posse in sua amplissima et infinita potestate restringi aut coarctari a se aut ab aliis, quicumque illi sint.

Quinto considerandum est quia <sup>u</sup> quod Sanctitas Vestra prefacta capitula, ordinationes et statuta post eius assumptionem in eodem conclavi firmaverit et roboraverit, non ideo tollitur quod possit et debeat, quando expedire viderit, ea mutare, relaxare aut in eis <sup>v</sup> dispensare, pro qua veritate clarius cognoscenda presupponendum puto quod, secundum sententiam Philosophi, in quinto Ethicorum, actus humani super quibus <sup>x</sup> conduntur, sic sunt variabiles propter particulares circumstantias occurrentes et propter eorum mutabilitatem, ut non possint mensurari, et regulari sub aliqua certa et incommutabili aut inflexibili regula ferrea. Sed oportet quod regulentur et mensurentur sub regula flexibili et plumbea. Quare ubi est evidens utilitas spiritualis nedum communitatis aut multorum, sed alicuius particularis persone, Papa <sup>y</sup> debet innovare aut relaxare talia statuta, a se vel a predecessoribus condita. Nec est attribuenda talis mutatio, aut dispensatio alicui variationi, aut levitati, aut irreverentie ad sacros ordines <sup>z</sup> canones. Nam, ut dicit Symachus Papa, in canone: *Putare non debetis, si diversa iubemus, ex animi provenire levitate, sed ut pro qualitate et necessitate temporis et rerum possit utilitas ferre sententiam.* Nec obstat quod Papa potest renuntiare iuri in eius favorem introducto, quia verum est si simpliciter sit in favorem persone sue, secus si est in favorem et utilitatem publicam. Papalis autem potestas est principaliter in favorem publice utilitatis christiani populi, et etiam ad demonstrandam et testificandam excellentem potestatem Christi, cuius ipse est vicarius, quam potestatem Papa minuere non potest, ut ait Augustinus de Anchona, parte XI, art. 2. Utitur enim Papa commissione Christi que in terris limitari nequit, que quidem commissio et potestas ab eo tolli non potest. Notatur per Archidiaconum, 2 dist., c. 2 <sup>57</sup> et per Doctorem, de translatione, c. primo <sup>58</sup>.

Sexto considerandum est quod predicta roborantur et luce clarius probantur validissimis testimoniis sanctorum doctorum, tam theologorum quam iuristarum. Et presertim tangit Augustinus de Anchona, in libro de potestate Ecclesie, cum ait enim ad eundem effectum quod ordinatio seu constitutio principis est mutabilis, variabilis et dispensabilis propter diversitatem casuum occurrentium. Contingit enim actus humanos in multiplicibus variari, ad quorum determinationem necessarium aut utile est quandoque in lege dispensare, cum regula que uni tempori experit ad determinandum unum casum, illo variato, alteri tempori non convenit. Unde Augustinus, primo de libero arbitrio <sup>59</sup>, dicit quod lex facta

s) M *constitutionibus* por *questionibus*.

t) M *scilicet* por *sed*.

u) M *añade dato*.

v) M *ea* por *in eis*.

x) M *añade statuta et ordinationes*.

y) M *añade potest et*.

z) M *suprime ordines*.

57. GUIDO DE BAYSO, Rosarium, D. 2 c. 2.

58. X 1.7.1.

59. S. AUGUSTINUS, *De libero arbitrio*, c. 15, n. 31; ed. BAC, III, Madrid 1951, 300



super actibus humanis, quamquam iusta sit, mutari tamen pro tempore iuste potest. Huc canon ait, dl., c. 2 <sup>60</sup>: *neesse est ut iuxta diversitatem locorum, temporum et hominum statuta varientur*; et 25, q. 1, paragr. His ita <sup>61</sup>, dicitur: *Ita ergo canonibus auctoritatem prestat Sancta Romana Ecclesia, ut seipsa non subiciat eis nec illis alligetur*. Et iterum: *Sic Sedis Apostolice Pontifices canonibus a se vel predecessoribus factis reverentiam exhibent, ut nonnuquam vel iubendo seu decernendo aut diffiniendo aut aliter agendo se decretorum dominos et conditores esse contendunt*. Et iterum in paragr. Hiis itaque, eodem causa, q. 2 <sup>62</sup>: *Sancta Romana Ecclesia congregata valet disiungere et disiuncta congregare rationis considerata equitate. Unde vel necessitatis vel pietatis intuitu, semel a se statuta vel concessa, valet in totum vel in parte commutare hoc utiliter*. Ex quo patet quod Papa nullo <sup>a'</sup> sibi potest necessitatem imponere, quamvis dispensare possit et mutare a se ordinata, cum viderit expedire. Et alius canon ait: *Ordinationes Romanorum Pontificum in melius mutare non negamus pro consideratione etatum et temporum, rationum b', quoniam c' egregius Apostolus Paulus quedam ordinasse legimus que postea reprobavit*, 35, q. 9, c. Sententiam <sup>63</sup>, ut supra tetigimus. Et in alio canone dicit Romanus Pontifex: *Necessaria rerum dispensatione constringimur et Apostolice Sedis moderatione compellimur canones et decreta liberare, ut ea que presentium necessitas relaxanda deposcit, diligenti consideratione temperemus*. Et sequitur: *Romane Sedis Pontifex Innocentius cum pro necessitate, ne Ecclesia scandalum pateretur, ordinatos ab hereticis suscepit*. Et sequitur: *Quod ergo necessitas pro remedio reperit debet cessare pariter quod urgebat*, 1, q. 7, Nisi rigor cum sequentibus <sup>64</sup>. Et rursus alius canon ait: *Dispensationes non cogunt aliter statuere ut magis aliquid lucri faciamus sicut hi qui in mare navigant, necessitate tempestatis urgente, quedam exonerant, etiam utilia, ut cetera salva maneant*. Et subdit: *Ita et nos quedam iuste ordinata dispicimus, ne multorum dispendia patiamur*, in c. Dispensationes, 1, q. 7 <sup>65</sup>. Rursus hoc idem firmatur glossa in c. Ideo permittente, 25, q. 1 <sup>66</sup>; dicit enim quod sicut Christus solvit legem quam ipse dedit nec illa ligabatur, sic Papa eius vicarius non ligatur lege sua, quum eam tollere aut relaxare possit. Unde Doctor in c. De illis, de raptoribus <sup>67</sup>, et presertim Paulus de Eleazaris dicit hec verba: *Papa qui a Christo potestatem accepit, nullo modo ligatur suo statuto quia Christi auctoritate illud facit, qui a nullo ligatur*. Notatur 93 dist., Si inimicus <sup>68</sup>. Et melius dicit glossa de sententia excommunicationis, Nulli <sup>69</sup>. Cuius ratio est, secundum eam, quia improbable est quod fiat statutum per constitutum in dignitate, circumscripita eius persona. Unde sicut dignitas sic persona intelligitur excepta, ut in dictis iuribus.

a') M añade modo.

b') M añade gravium necessitatum.

c') M añade et.

60. D. 29 c. 2.

61. C. 25 q. 1 c. 16 hacia la mitad.

62. C. 25 q. 2 c. 21, en la segunda parte del canon.

63. C. 25 q. 9 c. 6.

64. C. 1 q. 7 c. 23 y en otros cánones de esta misma cuestión.

65. C. 1 q. 7 c. 16.

66. C. 25 q. 1 c. 16.

67. X 5.17.1.

68. D. 93 c. 1.

69. X 5.39.8.

Septimo considerandum est quia secundum doctrinam plurimorum moralistarum, in VI Politicorum, dupliciter contingit aliquem subici legibus. Uno modo sicut regulatum regule subicitur, ita quod talis non potest cogi per regulam, tamen regulatur sua voluntate secundum legem, et isto modo Papa et princeps subiciuntur legibus a se factis, et isto modo intelliguntur leges civiles que habent quod sancitum est principem vivere legibus, 1. Digna vox, C. de legibus <sup>o</sup>. Alio modo, sed <sup>d</sup> coactum modum, quicumque sit ille modus cogendi, ut aliquis velit nolit oportet quod regulet actus suos per leges et constitutiones et isto modo princeps non subicitur legibus in ordinationibus a se factis. Immo quod principi placet legem habere vigorem quia habet potestatem immutandi leges presertim quando ratione previa mutatio aut conversio legis ordinatur ad bonum commune.

Octavo est considerandum quod dispensatio in legibus et constitutionibus proprie importat quandam ordinationem alicuius communis ad singula in politica, que dispensatio pertinet ad principem qui dicitur dispensator, quia previdet an ordinata semper conferant ad bonum commune, et ordinat quando et quomodo valeant adimpleri in casibus particularibus. Sed cum previdet taliter ordinata non prodesse ad bonum commune, illam commutat aut dispensat; <sup>e</sup> ut inquit Biridanus in libro Politicorum, precepta generalia, licet licita et bona, plerumque tamen non sunt convenientia isti vel illi provincie aut illi vel isti persone private, quia forte si lex servaretur privaretur communitas christiana maiori bono pacis aut unitatis, aut persona privata privaretur maiori bono, et ideo licitum est principi supremo dispensare a legibus a se factis et quibusvis aliis pro loco, tempore et causa, prout ei ratione previa videbitur. Nam illa est principaliter mens omnium legislatorum, secundum Philosophum, in Politicorum. Est autem <sup>f</sup> predictorum manifesta, nam ut inquit Thomas, p. 2, q. 94, articulo primo, lex aut constitutio humana est variabilis aut mutabilis, ergo etiam dispensabilis. Quod sit mutabilis patet; nam constitutio humana habet aliqua precepta particularia, sed hec secundum diversos casus occurrentes sunt mutabilia, ergo et constitutio ipsa erit dispensabilis presertim causa subsistente; posset autem esse causa, si eius observantia est nociva bono publico aut est inductiva scadalorum. Unde in hiis omnibus mutari aut dispensari potest et debet, secundum eundem Thomam. Item est causa dispensandi aut mutandi si impeditur ad melius, ut si sit lex quod porte civitatis sint clause, que lex iusta <sup>g</sup> et utilis civitati, ut in pluribus. Si tamen contingat casus quod hostes insequuntur cives, dampnosum esset civitati claudere portas, secundum legem quia ex hoc sequitur salus communitatis, quare legislator principaliter debet intendere non ad verba legis, secundum eundem Thomam, ubi super Aristotelem, VI; ex quibus patet quod predicta capitula et ordinationes, etiam a Papa post electionem confirmata, possunt per eum pro loco et tempore et causa predictis mutari, variari, aut in eis dispensare.

Nono considerandum est quod, ut dicit Philosophus, in III Politicorum, de substantia et ratione monarchie et supremi principatus est quod principetur simpliciter omnibus et libere, secundum suam voluntatem et arbitrium, nec eius potestas limitetur aut in aliquo restringatur, nam quecumque limita-

d') M *suprime sed.*

e') M *añade Nam.*

f') M *añade ratio.*

g') M *añade videtur.*

tio sue potestatis repugnat monarchie. Si ergo in aliquo potestas Pape limitaretur aut restringeretur, non esset plenus et verus monarcha, quod dicere nefandissimum est ut dicitur in c. Fundamenta, de electione, l. 6<sup>71</sup>. Rursus, si idem Romanus Pontifex Supremus, princeps et monarcha, necessitaretur et aliquo vinculo cogeretur simpliciter servare predicta ordinata et capitulata et quevis alia a se vel predecessoribus suis instituta, tolleretur ab eo illa precipua et inseparabilis virtus que annexa est consilii h' cuiuslibet principantis, unde epiqueya, que pars iustitie est, quia, secundum Philosophum, in Ethicorum, princeps dirigit iustum legale illud mutando, relaxando, aut in eo dispensando in aliquibus casibus particularibus, secundum mentem legislatoris. Est enim hec virtus tam preclara, quinimo tam necessaria principibus, ut de ea dicat Philosophus quod est aliquo iusto melius. Ut enim inquit idem Aristoteles, impossibile videtur quod princeps universaliter leges condendo, in omnibus recte dicat; et iurisconsultus ait quod non possunt omnia negotia et casus particulares legibus comprehendere, sed est necessarium aliquando l' aut de similibus ad similia procedat vel relaxet et dispenset secundum occurrentiam casuum, de quibus a principio non fuerat cogitatum. Accedit quod secundum Sanctum Thomam, Contra Gentiles, l. 4, c. 76<sup>72</sup>, Romanus Pontifex successit Petro in ea perfectione potestatis et dignitatis vicariatus Christi quam ipse a Christo recepit. Sed constat quod Petrus plenam et liberam non restrictam nec limitatam potestatem a Christo recepit cui dictum est: *Tibi dabo claves regni celorum, et quodcumque ligaveris et solveris*<sup>73</sup>. Ergo Romani Pontifices Petri successores Petro successerunt in illa omnimoda et irrestrictibili potestate, et per consequens, poterunt libere et licite leges a se conditas relaxare pro tempore et causa mutare et in illis dispensare. Unde Cyrillus ait: *Petrus a Filio super omne quod Filii est potestatem accepit*. Et Chrysosthomus super Matheum: *Filii que Patris sunt et ipsius Filii potestatem Petro concessit, ut Ecclesiam ubique terrarum amplificet, non ut minuat*. Et rursus idem Cyrillus: *Apostolici throni solius est reprehendere, corrigere et statuere, ordinare atque dispensare, solvere et ligare loco illius qui ipsum ordinavit*. Et subdit: *Ut membra maneamus in capite nostro, apostolico throno, a quo nostrorum querere est quid tenere debeamus*. Confirmantur predicta per doctrinam legistarum, maxime Baldi, in lege Digna vox, de legibus<sup>74</sup>; dicit enim quod potestas principantis ita est illimitabilis ut non ligetur suo statuto in aliqua lege aut vinculo humano, saltem de potestate absoluta. Unde Iohannes Calderinus et Paulus de Leazaris, in dicto capite De illis, de raptoribus<sup>75</sup> dicit quod Papa, etsi statuendo expresse de se dicat in statuto, non tamen illo potest ligari, et si aliter disponitur, est illicitum. Nam ut ipse subdit, statuta sunt stricti iuris et non est verisimile statuentem voluisse seipsum semper et perpetuo ligare. Facit etiam illa theorica omnium iuristarum quod Papa dispensat ex sola voluntate et sine causa, que tamen in principe semper presumitur, in omnibus prohibitis lege

h') *M ossibus por consilii.*

l') *M añade quod princeps.*

71. In VI 1.6.17.

72. S. TH., Summa contra gentiles, l. 4, c. 76, n. 4.

73. Mt. 16, 19.

74. BALDI UBALDI, *Opera Omnia, Commentaria in primum, secundum et tertium Codicis librum*, t. V-VII, Lugduni 1585, f. 6rb-va. Comenta el Cod. 1.14.4.

75. X 5.17.1.

canonica. Notatur in c. Iuris, de concessione prebende <sup>76</sup>, et in c. Per venerabilem, qui filii sint legitimi <sup>77</sup>, et textus in c. Innotuit, de electione <sup>78</sup>, et in c. Cum ad monasterium, de statu monachorum <sup>79</sup>. Ex quibus considerationibus et testimoniis divino, naturali et morali, humano iure fundatur apertissime probatur presumpta veritas, videlicet, Romanum Pontificem non arctari ad servandum predicta capitula et ordinata per Romanos Cardinales in conclavi, etiam si post assumptionem Domini nostri, illa firmaverit et roboraverit, etc.

Secunda pars in qua deducitur Romanum Pontificem non arctari ad observandum ordinationes iuratas in conclavi, restringentes auctoritatem papalem.

Superest ut secundam partem attingamus in qua apertissime et inconvin-cibilibus testimoniis et rationibus sole clarius demonstrabitur iuramentum, si quod factum dicitur per Sanctitatem Vestram, in conclavi, ante assumptionem, etiam si postea sit confirmatum, non impedire quin Sanctitas Vestra, secundum circumstantias temporum et rerum occurrentium, possit et debeat predicta capitula ordinationes et statuta revocare, mutare vel relaxare aut in illis generaliter vel particulariter dispensare. Et quanquam ea, que in predicta parte tacta sunt, abunde probant hanc veritatem quia si, ut manifeste deduximus, prefacta capitula et ordinationes nullo modo arctant Sanctitatem Vestram, per quecumque vincula et clausulas in eis contenta, clarum est quod iuramenti vinculum etiam non arctabit quia non est nec esse debet iuramentum vinculum iniquitatis, id est, non debet impedire equitatem et moderamen secundum rationem que sunt substantialia in quolibet principe. Et semper intelliguntur excepta in omni iuramento, ut inferius tangemus. Nichilominus de iuramento specialiter loquendo, validissimis testimoniis iuris divini et humani luce lucidius probabimus et roborabimus iuramenti vinculum Sanctitati Vestre uniformiter et pro semper non ligare et coarctare ad observantiam predictorum capitulorum et ordinationum. Ut igitur modum procedendi inceptum observemus, id absolvemus per alias novem considerationes, que si recte considerantur, considerabit unusquisque nullum apud doctos viros de ea re dubium debere fieri.

Primo igitur considerandum est quia iuramentum debet seu habet principaliter duas partes seu *j'* institutionis *k'*, cuius, ut inquit S. Thomas, 2-2<sup>o</sup>, q. 69, art. 2 <sup>80</sup>, prima est ad certificandos homines quando dubitant de aliquorum veritate. Secunda enim est ad finiendum lites et controversias. Unde Apostolus ad Hebræos, 6 ait <sup>81</sup>: *Homines per maiores suos iurant, et omnis controversie eorum finis ad affirmationem est iuramentum*. Hec autem duo cause cessant in Sanctitate Vestra. Prima quidem quia non est dubitandum de veritate et simplici verbo Romani Pontificis, quia in gravissimis rebus standum verbo suo, sine aliquo iuramento, et creditur ei, si quid verbo vel facto dicat, ut est textus et glossa in c. Cum a nobis, de testibus <sup>82</sup>, et in c. Ex, de probationibus <sup>83</sup>; nec

*j')* M *supprime partes seu*.

*k')* M *añado causas*.

76. X 3.8. No aparece en todo el título 8 ningún canon que comience con estas palabras.

77. X 4.17.13

78. X 1.6.20.

79. X 3.35.6.

80. S. TH., II-II, q. 69, art. 2.

81. Hebr. 6, 16.

82. X 2.20.38

83. X 2.19.1.

potest admitti probatio in contrarium, immo semper eius verbum vel assertio aut sententia prefertur assertioni totius Ecclesie, ut in 24, q. 1 <sup>84</sup>, et Iohannes in c. 1, de constitutionibus <sup>85</sup>, presertim quia in hiis que agit, semper presumitur causa et veritas, ut notatur in c. Exposuit, de concessione prebende <sup>86</sup>, ut supra diximus. Et cum inter simplicem promissionem et iuramentum Deus non faciat differentiam, per consequens iuramentum non addit ad confirmationem eorum que Papa agit et sic, ex cessatione huius cause, iuramentum est illicitum vel superfluum et ideo non plus arctat Papam quam si non esset interpositum. Secunda etiam causa cessat, quia per hoc iuramentum non prescinduntur lites sed suscitantur, nam si indifferenter capitula servarentur, scandala plerumque et lites atque contentiones oriri possent. Preterea lites presupponunt iudicium. Constat tamen nullum esse tribunal in terris quod iudicet Papam, et si catervatim animas trahit <sup>1</sup> ad gehennam, ut habetur in c. Si Papa, 40 dist. <sup>87</sup>. Denique ista prestatio iuramenti derogat dignitati et auctoritati Romani Pontificis. Et propterea canones prohibent eos qui sunt in culmine dignitatis Ecclesie agere iuramenta. Notatur de iuramento calumpnie, c. Cum causam <sup>88</sup>. Ex quibus apparet iuramentum predictum esse illicitum nam aliquid addere ad magis roborandum predicta statuta et ordinationes, presertim cum in omni iuramento auctoritas huius Sedis intelligitur excepta, ut statim tangetur, etc.

Secundo considerandum est et veniemus ad radicem facti et claram determinationem huius veritatis in propriis terminis. Nam secundum certam doctrinam doctorum, sicut Papa non exigit iuramentum fidelitatis a Cardinalibus, ea ratione quia sunt unum et unicum corpus, et nemo exigit iuramentum a seipso, ita nec Cardinales debent exigere iuramentum a Romano Pontifice tanquam a seipso, nam inter iurantem et recipientem iuramentum debet esse realis distinctio c. Cum, de institutionibus <sup>89</sup>. Nemo enim sibi ipsi potest imperare aut iubere aut prohibere, ff. de arbit., l. 1. Et ita notat Doctor, in c. Antiqua, de privilegiis <sup>90</sup>. Patet ergo quod iuramentum non valuit tanquam contrarius iuri <sup>m'</sup> et tanquam separans et dividens ea que unum sunt. Preterea hec veritas apertissime deciditur per canones plurimos, 1, q. 2, Quam pio <sup>91</sup>, et 8, q. 3, Artaldus <sup>92</sup> cum sequentibus, per que iura dicunt Innocentius et Doctor in c. Significasti, de electione <sup>93</sup>, ubi etiam glossa tangit quod ante electionem electores nec superior possunt nec debent aliquas pactiones seu conventiones facere; et Hugo in paragr. u., l. 8, q. 3 dicit quod in tantum sunt nulle predictae conventiones, ut et iuramentum eas non validet, et est illicitum, sive prestetur ab electo ante electionem, sive post electionem. Et idem si non prestatur ante electionem, sed premittatur ante electionem, quod prestatitur post electionem. Et concludit quod, quomocumque prestetur, iuramentum est illicitum et

<sup>1</sup>) *M tradat por trahit.*

<sup>m')</sup> *M contra ius por contrarius iuri.*

- 
84. C. 24 q. 1 c. 6.  
 85. In VI 1.2.1.  
 86. X 2.8.4.  
 87. D. 40 c. 6.  
 88. X 2.7.6.  
 89. X. 3.7.7.  
 90. X 5.33.23.  
 91. C. 1 q. 2 c. 2.  
 92. C. 8 q. 3 c. 2.  
 93. X 1.6.4.

illicita pactio de eo postea prestando, ut dicto c. Artaldus <sup>94</sup>. De hoc aliquid diximus in prima parte, tertia consideratione.

Tertio considerandum est quod iste articulus expresse et ad litteram est decisis per doctores utriusque iuris. Unde Baldus in c. Venerabile, de electione <sup>95</sup>, dicit quod si Papa, antequam eligatur, iuravit in manibus Cardinalium renunciare papatui aut ad aliud in diminutionem status papalis, non valet iuramentum, quia est contra libertatem vicarii Iesu Christi, qui in terris nullo vinculo ligari aut coarctari potest. Et subdit idem Baldus quod tunc restringitur Pape libertas cum arctatur. Facit quod notat Hostiensis, in c. Nisi cum pridem, de renuntiatione <sup>96</sup>, super verbo Humiliter obedire, ubi loquendo, in eadem materia, dicit quod Papa per liberam eius voluntatem non desinit esse dominus. Allegat ff. de acquirenda possessione, l. Si quis in paragr. Domini <sup>97</sup>, cum papatus sit quid divinum nec sit persone presidentis. Et subdit Hostiensis: *Nec sibi imponere legem potest, a qua non licet resilire*. Confirmant predicta ea que notat Cardinalis Florentinus, in c. Licet, de electione <sup>98</sup>, ubi allegat illud I Sententiarum, dist. 42, dicentis Deum omnia posse preter ea sola quibus eius dignitas leditur et in quibus eius excellencie derogatur. Hoc enim non esset posse, sed non posse, cum Deus non possit facere quod est indecens, tanquam id per quod leditur eius excellentia. Ex quo inducit quod nec Papa, cuius potestas est divina, de translationibus, c. 1 <sup>99</sup>, quocumque vinculo potest facere aliquid quod detrahat eius potestati que divina et illimitabilis est. Probantur lucidissime supradicta, quia non possunt Cardinales, sede vacante, facere constitutionem per quam iuri et auctoritati papali derogetur, notatur glossa singulari, de schismaticis, l. 61 c. 1 <sup>100</sup>, et in c. Constitutionem, de verborum significatione <sup>101</sup>, et quod notat Iohannes in c. Consuetudines, de consuetudine <sup>102</sup>, per que iura dicit Baldus in quodam consilio, quod eodem modo possunt Cardinales tractatum facere, per quod iuri et preeminentie papali derogaretur, arg. de pactis non implendis. Nec obstat, secundum eum, si Papa postea iuravit aut predictos tractatus confirmavit, quum in tali iuramento semper eius auctoritas est excepta, in c. Veniens, de iureiurando <sup>103</sup>, maxime quia in omni constitutione semper Papa videtur ius suum confirmare, in c. Suborta, de re iudicata cum concordia <sup>104</sup>. Et subdit Baldus, in predicto consilio, quod princeps qui superiorem non habet, non potest quocumque vinculo a se abdicare ius suum superioritatis, quia ista abdicatio non posset fieri in manu superioris, quem Papa in terra non habet, ut supra tactum est. Preterea sicut dicit Apostolus II ad Thim., 2 <sup>105</sup>: *Deus fidelis est et seipsum negare non potest*, quia negaret seipsum esse universalem dominum. Cum igitur Papa sit eius vicarius, et quod ipse facit Deus facere videtur, si a seipso et a sua potestate aliquid

94. C. 8 q. 3 c. 2.

95. BALDI UBALDI, *Commentaria elegantissima super decretalibus...*, Lugduni 1521,

96. HENRICI CARDINALIS HOSTIENSIS, *Lectura in quinque Decretalium...*, f. 81r-84v. Comenta el texto X 1.9.10.

97. Dig. 41.2.17?

98. PAULUS FLORENTINUS, *Decretorum ac Decretalium, Sexti et Clementinarum perutile Breviarium*, Lugduni 1484, f. 119va.

99. X. 1.36.1.

100. In VI 5.3.1.

101. X 5.12.2

102. X 1.4.1.

103. X 2.24.16.

104. X 2.27.21.

105. II Tim. 2, 13.

abdicaret et suam potestatem restringeret, seipsum negaret. Quinimo negaret qui est unicus Dei vicarius et sic non valeret statutum nec iuramentum sicut non valeret quod Papa, existens Papa, non plene presit Ecclesie universali, et eadem ratione Papa non potest a se aliquos eximere, quia esset negare quod est universalis dominus et vicarius Christi, multo minus potest se ligare, aut Christi potestatem sibi commissam restringere, ut ait Augustinus de Ancona, ubi supra facit ad hoc, quia idem est consistorium Christi et Pape vicarii eius. Iohannes in c. Olim, de restitutione spoliatorum <sup>106</sup>; iuvat plurimum predicta quod notabiliter Lupus determinat, XXI alteratione. Ait enim quod statutum et iuramentum per quod iudicatur auctoritas Sedis Apostolice, non valet nec obligat iurantem. Facit etiam quod notant doctores in c. Quod contingat, de iureiurando <sup>107</sup>, quia iuramentum per quod tollitur libertas alicuius sibi, a iure communi, vel non aliter insita, non obligat, in 1. Abdicare, C. de pactis.

Quarto considerandum est ad maiorem roborationem predictorum quod quicumque prelatus iurans ante suam promotionem aliqua in preiudicium auctoritatis et dignitatis sue non tenetur ad eorum observantiam, cuius est in c. Sicut nostris, de iureiurando, verb. <sup>108</sup>. Illi canonici iurarunt quod quicumque fieret episcopus, servaret quedam que non cedebant ad honorem dignitatis episcopalis et ideo non arctat iuramentum, unde dicunt ibi Doctor et presertim Abbas, in quarto notabili, quod si Cardinales ante creationem Summi Pontificis aliqua iurarunt, si contingat aliquem eorum promoveri ad papatum, tale iuramentum non astringit nec ligat talem electum quia est in diminutionem dignitatis papalis. Et concludit quod idem esset ac si electus iam factus Papa iurasset, per quam theoriam apertissime probatur predicta veritas. Confirmant ea que dicta sunt predicta verba Iohannis Calderini, et Abbatis in c. Veniens, de iureiurando <sup>109</sup>, dicentium quod iuramentum non obligat iurantes in preiudicium auctoritatis et dignitatis principis sui et poterit superior dare licentiam contraveniendi. Cum ergo in terra non sit aliquis superior Papa, poterit propria auctoritate, quia tale iuramentum est in preiudicium contumeliamque et restrictionem potestatis divine qua ipse fungitur; roborantur et confirmantur predicta lucidissime per ea que tradit Antonius de Butrio in quodam insigni et famoso consilio suo, tempore schismatis facto. Dicit enim ad hunc quod Papa arctari non potest ratione obligationis ex iuramento dependenter, cum illa iuramenta tanquam Deo directa, solum habent Deum ultorem, 1. 1. C. de rebus creditis <sup>110</sup>. Ita quia Papa iudicem non cognoscit in terris, qui cognoscat an obligetur vel non obligetur; solus enim Deus iudicat causam suam, IX. q. 3, Nemo et c. Aliorum facta cum sequenti <sup>111</sup>, et 21 dist., Nunc autem <sup>112</sup>, 17 dist. c. Si <sup>113</sup>, et 40 dist., Si Papa <sup>114</sup>, de electione, c. Hec ad finem <sup>115</sup>. Nec enim Cardinales aut quisvis alii, ubi de fide non agitur, possunt esse iudices eorum que Papa agit quasi non servet iuramentum et propterea incurrat pena hec n' ille, De hoc

n') M añade et.

106. X 2.13.12.

107. X 2.24.28.

108. X 2.24.27.

109. X 2.24.16.

110. Cod. 4.1.1.

111. C. 9 2.3 c. 13-15.

112. D. 21 c. 7.

113. D. 17 c. 1.

114. D. 40 c. 6.

115. X 1.6.

et in propriis terminis puncti iam diximus supra, in prima parte, in tertia consideratione. Cum ergo capitula predicta sive ordinationes que asserunt Sanctitatem Tuam iurasse, non tangant fidem nec sint de illis quibus Papa in terris iudicari possit aut se subicere, constat apertissime quod non astringatur illa servare, et si talia sint que catervatim post se multitudinem trahat ad gehennam, dicto c. Papa <sup>116</sup>, ut diximus, Sola enim ibi excipitur heresis, sed cum facit plurimum quod secundum eundem Thomam II-II q. 9, art. Primo, cum homo sit suorum actuum dominus et non eorum que ab aliis aguntur, ideo non potest per divini nominis invocationem aliis presertim maioribus suis necessitatem aut legem imponere, sed subditis bene posset, et ideo concludit quod si aliqui per divini nominis invocationem vellet superiori necessitatem imponere, illud esset illicitum quia usurpat potestatem superioris. Sicut enim reprehenduntur principes sacerdotum qui presumpserunt Christum dominum omnium adiurare. In proposito ergo Cardinales tanquam subditi non potuerunt aliquo iureiurando Sanctitatem Tuam arctare ad capitula servanda.

Quinto considerandum est quod secundum Sanctum Thomam II-II q. 9, art. 7, et notant iuriste in supra dictis iuribus, iuramentum promissorium quod inducitur ad confirmandum aliquid in futuro habet aliquas tacitas condiciones, inter quas una est si Deo placet, aut secundum rectam rationem, lege divina informatam, gratum erit Deo quod iuratur. Notat Innocentius et Doctor in c. Debitores, de iureiurando <sup>117</sup>. Constat autem Deo non placere quod potestas sua quam dedit vicario suo in terris limitetur, quod enim fit Pape, Deo fieri videtur, dicente eodem Redemptore: *Qui vos audit, me audit* <sup>118</sup>. Est et alia subintellecta conditio, unde nisi forte id quod erat possibile et decens tempore quo iuravit, redditur difficile aut inconveniens per aliquem eventum, nam tunc excusatur iurans si non servet iuramentum. Idem si res venit ad talem casum, de quo si esset cogitatum, non ita facile iurasset. Nam tunc propria auctoritate potest contravenire. Nunc est Archidiaconus, in c. Animadvertendum, 22. q. 2 <sup>119</sup>, unde Baldus 1. 2 C. de rescindenda venditione <sup>120</sup>, dicit quod quedam sunt que iuramento roborari non possunt, nam requiritur in omnibus possibilitas de natura, de facto, de modo, et equitate et temporis consonantia.

In proposito ergo occurrere possunt diversi casus in quibus non esset possibile impositae iuris vel modi, nec foret expediens quod talia statuta serventur o', quia forte foret scandalum in una provincia vel regno, presertim si non fuit de tali casu cogitatum. Preterea secundum eundem Sanctum Thomam, ubi supra <sup>121</sup>, non tenetur quis servare iuramentum quod est maior boni impeditivum, cuius est iuramentum de non creando Cardinales nisi certis modis et formis. Talia enim et similia iuramenta sunt maioris boni impeditiva. Ideo non obligant, nam quanto plures Cardinales fuerint in Ecclesia Romana tanto melius et sapientius consulent, quia scriptum est: *Ubi multa consilia, ibi multa salus* <sup>122</sup>. Facit quod ligare Papam, ne promoveat aliquos Cardinales, est ponere

o') M añade universaliter.

116. D. 40 c. 6.

117. X 2.24.6.

118. Lc. 10, 16.

119. C. 22 q. 2 c. 2.

120. BALDI UBALDI, *Commentaria in quartum et quintum Codicis librum...*, Lugduni 1585, f. 134r-135r. Comenta el Cod. 4.44.2.

121. S. Th. II-II q. 9 art. 7.

122. Prov. 11, 14; 26, 6.



obicem Spiritui Sancto, qui est totius boni inspirator, qua ratione dicit Thomas quod non videtur iuramentum quo se astringit ad non contrahendum iuramentum speciale, ut ne quis fiat episcopus, vel clericus, vel religiosus, sicut nec impedit iuramentum ne quis contrahat matrimonium carnale cum tali, quia si contrahat, valet matrimonium, ut in c. Sicut, de sponsalibus <sup>123</sup>, et in c. Si item, de sponsalibus duorum, c. primo <sup>124</sup>. Patet ergo ex predictis quod ubicumque ista capitula iurata possunt esse maioris boni impeditiva non obligant, et intelligo alicuius boni, nedum communis sed private, prout statim videbitur in sequenti consideratione.

Sexto considerandum est quod quando iuramentum tendit in preiudicium rei publice aut utilitatis communis aut turbationem status principis, que est ipsa res publica, non obligat iurantem. Nam ius publicum pactis aliquorum mutari aut minui non potest nec renuntiari, ut c. Quanto, de iureiurando <sup>125</sup>. Unde Baldus in 1. 2 C. de rescindenda venditione <sup>126</sup>, dicit quod non firmat iuramentum illos actus qui tendunt nedum contra rem publicam, sed etiam si tendunt contra principatum aut magistratum, 1. Si, c. Admonitionem, et ea que fiunt contra ius superioris vel res publicas, de iureiurando, Veniens <sup>127</sup>. Et post multa dicit unam infallibilem regulam, quod iuramentum non valet si repugnat naturam vel ius divinum vel ius superioris vel rei publice. Idem dicit Sanctus Thomas, II-II q. 89, in solutionem secundi argumenti. Unde Hostiensis in c. Venerabilem, de electione <sup>128</sup> ait notabiliter quod etiam in licitis iuramentis potest quis venire contra iuramentum sine auctoritate superioris. Si imminet Ecclesie utilitas, maxime si non potest haberi superior a quo petatur relaxatio, 11, q. 3, Antecessor <sup>129</sup>; de iureiurando, Brevi <sup>130</sup>; de pignoribus, Significante <sup>131</sup> et ibi Innocentius. Corroborantur predicta per publicum textum in c. Si diligenti, de foro competenti, in fine <sup>132</sup>; ubi nec iuramentum licite servari potest quod contra canonica statuta informatur. Ex quo textu notat Doctor quod iuramentum factum in dampnum rei publice aut Ecclesie dispendium et contra canonica statuta, non ligat. Iuramentum vero exactum in dictis capitulis non est dubium, si indifferenter servaretur, in aliquibus cedit in preiudicium boni publici. Item non potest negari quum tendat in Dei contumeliam. Cum enim vicarius Dei in terris arcatur ad illa capitula servanda, cuius potestas plena et illimitabilis est, propterea tale iuramentum est contra canonica statuta, que habent Romani Pontificis potestatem esse plenam et non coarctabilem a se vel predecessoribus ut supra deductum est. Item secundum Iohannes de Lignano, in eodem c. Si diligenti <sup>133</sup>, per iuramentum non potest renunciari iuri divino; allegat c. Contingit, de sententia excommunicationis <sup>134</sup>, nec potest renunciari propter iuramentum competenti dignitati. Constat autem predictum iuramentum resistere iuri divino, cum restringat

---

123. X 4.1.22.

124. X 4.4.1.

125. X 2.24.18.

126. BALDI UBALDI, *Commentaria in quartum et quintum librum Codicis*, f. 134r-135r. Comenta el Cod. 4.44.2.

127. X 2.24.16.

128. X 1.6.34.

129. C. 11 q. 3 c. 104.

130. X 2.24.17.

131. X 3.21.7.

132. X 2.2.12

133. X 2.2.12.

134. X 5.39.36.

potestatem vicarii Iesu Christi, qui est a Deo immediate. Utitur etiam in preiudicium dignitatis papalis, ut supra deductum est. Quis enim dubitat, ut cetera taceam, quum observatio istius iuramenti altior posset inferre dampnum Ecclesie et rei publice christiane; nam potest venire et occurrere casus in quo erit turbatio unius rei publice aut publica utilitas lederetur, nisi predicta capitula et ordinationes Papa relaxaret? Quare dicendum est non esse obligatorium tale iuramentum. Et hoc est quod dicit Richardus de Mediavilla, super IV Sententiarum, ubi agit de dispensatione votorum. Dicit enim quod in voto continentie et sollempnitatis, qui est longe fortius quam in materiis positivis, nedum si est aut esse potest utilitas publica, Papa potest dispensare. Sed etiam si est utilitas specialis private persone et particularis, quia quod est introductum in favorem animarum, non debet militare contra salutem animarum. Si ergo in voto et sollempnitate habet locum dispensatio vel relaxatio, propter utilitatem privatam unius persone, multo fortius in iuramento, nam votum fortius stringit et ligat quam iuramentum ut ait Sanctus Thomas, ubi supra. Poterit ergo Papa in talibus capitulis et ordinationibus iuratis dispensare et illa relaxare, si viderit utilitatem publicam provenire ex tali relaxatione vel etiam salutem et utilitatem spiritualem alicuius persone private. Concor-dat doctrina doctorum presertim Abbatis in c. Si vero, de iureiurando <sup>135</sup>. Habet enim quod facientes iuramenta indifferentia, ut qui iurant non intrare domum alicuius vel non loqui tali, possunt contravenire, si pia intentione et pro salute proximi id viderint expedire, etc.

Septimo considerandum est quod quando iuramentum vergit in sinistrum aut peiorem exitum, non obligat iurantem, licet a principio non apareat an vergat in malum exitum. Habetur in c. Si aliquid, XXII, q. <sup>136</sup>, sicut patet de iuramento Herodis qui iuravit dare puella saltanti quicquid peteret. Hod iuramentum poterat esse licitum, si puella petisset quod licitum foret vel decens, sed propter malum exitum illius, dicimus fuisse illicitum et impletio fuit illicita, ut habet ille textus et ait Sanctus Thomas, ubi supra. In proposito ergo dato, quod iuramentum Sanctitatis Vestre in illis capitulis, si tamen fuit licitum a principio, quod tamen non conceditur, nichilominus fit illicitum si aliquis sinister exitus ex illius impletione sequeretur. Dicitur ergo iuramentum venire in sinistrum aut peiorem exitum, secundum Doctorem, multis modis. Primo quando aliquid emersit postea quod non fuit cogitatum. Item quando excludit opera de genere bonorum. Item cum excludit opus indifferens ad bonum et malum, tamen aliquando tenetur facere illud bonum pro utilitate reipublice, aut proximi, aut si incurritur scandalum, quod imminet, si iuramentum servatur, secundum eundem Thomam et habetur 22, q. 4, predicto c. Si aliquid <sup>137</sup>. Facit quod notabiliter dicit Fridericus de Senis, consilio CXXI <sup>138</sup>, quia iuramenta etiam licita ab initio possunt ex causa relaxari et revocari. Allegat c. 3, de hiis que fiunt a maiori parte <sup>139</sup>, et secundum eandem causam sufficiens est ne scandalum aut turbatio sequatur ex stricta observatione iuramenti, quia, ut ipse ait, iura volunt propter vitandum scandalum et licita iuramenta non servantur, 15, q. XI, Auctoritatem <sup>140</sup>. Notatur de iureiurando, Quan-

---

135. X 2.24.8.

136. C. 22 q. 4 c. 16.

137. C. 22 q. 4 c. 16.

138. FRIDERICUS DE SENIS, *Disputationes et consilia*, cons. 122, s. l. ni a.

139. X 3.2.3.

140. C. 15 q. 6 c. 2.

to <sup>141</sup>. Item dicitur urgere in peiorem exitum, si aliquid iuratur indifferens et ex aliqua circumstantia fit illicitum, ut si quis iurat non negotiari vel similia, secundum eundem Archidiaconum, ubi supra. In casu igitur nostro quocumque istorum modorum iuramentum accipiatur vergatque in tales exitus, de quo non est dubitandum, et per consequens non obligat ad impletionem.

Octavo considerandum est quod non videtur venire quis contra iuramentum, qui ex iusta causa illud deserit, ff. qui satisfacere cogantur, 16 <sup>142</sup>. Et hinc est quod si prestetur homini iuramentum, et est illi ius quesitum, Papa qui dispensat in iuramentis potest ex causa dispensare vel relaxare. Si solum prestatur Deo, ut in causa presenti, semper intelligitur excepta auctoritas superioris, ut cum causa possit dispensare vel relaxare. Sunt enim multe cause propter quas Papa dispensat in iuramento et licite. Notat glossa in c. Quanto, de iureiurando <sup>143</sup>, et in c. Venerabilem, de electione <sup>144</sup>. Nam quodammodo supponimus supra, potest dispensare in voto, in c. Magne et c. Quod super hiis, de voto <sup>145</sup>. Si ergo potest in aliquid multo fortius in seipso, qui superiorem non habet, ut supra dictum est. Et dato quod non esset causa sufficiens quantum ad Ecclesiam militantem, tutus esset Papa, etiam si iuramentum esset omnino licitum. Secundum Iohannem de Lignano in dicto c. Licet quanto, de iureiurando <sup>146</sup>. Hoc idem Sanctus Thomas, ubi supra; adde ad hoc quod quando Papa dispensat in iuramento presumitur causa quo ad Ecclesiam militantem ut de illo argui non possit, ut de simili notatur glossa in c. Non est, de voto <sup>147</sup>. Faciunt p' notatur per legistas C. si contra ius utilitatemve publicam, 1. Prescriptione <sup>148</sup>; C. de precibus imperatori offerendis <sup>149</sup>; ubi communiter dicunt eam presumi in principe. Et si agat contra ea que sunt vel alicui competunt de iure gentium, videtur et in hiis que sunt de iure divino, si in illo reperit causam ad dispensandum. Notatur et in c. Quod in Ecclesia Dei, de constitutionibus <sup>150</sup>. Facit bene c. A Nobis, de testibus, in fine <sup>151</sup>.

Nono considerandum est quod Romano Pontifici tanto maiora et excellentiora sunt licita super omnes alias inferiores potestates, quanto eas omnes auctoritates preeminentia et iurisdictione excedit veluti qui eas instituit et destituit, ut in c. Cuncta per mundum <sup>152</sup>, et in c. Per principalem cum sequenti, 19, q. 3 <sup>153</sup>. Constat autem quod cetera inferiores potestates et collegia sine metu periurii libere et licite possunt venire contra constitutiones a se iuratas et sine causa et possunt tollere et revocare predicta statuta ut notabiliter dicit glossa, 11 dist. c. In hiis <sup>154</sup> et latius tractant doctores in c. primo, de hiis que fiunt a maiori parte <sup>155</sup>. Si ergo hec licent inferioribus, multo liberior

p') M añade cum y supprime notatur.

141. X 2.24.18.

142. Dig. 2.8.16.

143. X 2.24.18.

144. X 1.6.33.

145. X 3.34.7-8.

146. X 2.24.18.

147. X 3.34.5.

148. Cod. 1.22.2.

149. Cod. 1. 19.

150. X 1.2.7.

151. No aparece en las Decretales de Gregorio IX el lugar aquí invocado.

152. C. 9 q. 3 c. 17.

153. C. 9 q. 3 c. 21.

154. D. 11 c. 7.

155. X 3.2.1.

licent Romano Pontifici, qui est super omne ius, in c. Proposuit, de concessione prebende <sup>156</sup>. Et eius auctoritas in omni iuramento intelligitur excepta, in c. Veniens, de iureiurando <sup>157</sup>, presertim quum causa subest, quia existente, omnia iuramenta possunt relaxare et in illis dispensare, ut supra tetigimus. Accedit quod, ut inquit Augustinus, non omnia iuramenta promissa statim solvenda sunt, sed plerumque, ratione et causa existentibus, veniunt relaxanda, in c. Non semper, 22, q. 4 <sup>158</sup> et tetigimus latius in prima parte. Preterea quodcumque iuramentum recipit interpretationem, nisi talis casus evenerit in quo visibiliter iurans non intendit se obligare. Sed habetur in 1. sexagesima, paragr. Imperator, ff. de legatis <sup>159</sup>, et facit quod notat Iohannes de Lignano in c. Veniens, de iureiurando <sup>160</sup>. Ait enim quod iuramentum non obligat si pro necessitate illius temporis quis iuravit, non tamen intendebat se efficaciter obligare, sed solum ut tempus redimeret, nam in dependentibus ex animo requiritur deliberata et libera voluntas et scientia illius qui actum gerit, ff. de conditionibus et demonstrationibus, 1. Multum interest <sup>161</sup>. Verba in propositione plurima notanda sunt; nemo enim sapiens et prudens princeps, cum leges et constitutiones condit, intendit se tam efficaciter obligare quum pro loco et tempore, pro salute subditorum et aliis circumstantiis, leges a se conditas, quocumque vinculo munitas, possit illas tollere aut relaxare. Facit quod iuramentum debet intelligi et interpretari secundum intentionem iurantis, de iureiurando, Quanto <sup>162</sup>. Iuramentum enim non addit aliquid ad assertum. Cum ergo Sanctitas Vestra et verisimiliter videtur et creditur non intendebat tam stricte se vinculare. Constat quod autem q' non videtur consensisse, aut debet iuramentum intelligi secundum intentionem Sanctitatis Vestre.

Dabo iam finem, Beatissime Pater, huic libello si preclarissima verba Beati Gregorii, Tue Sanctitati predecessoris, adiungero, quibus utraque pars veritatis predicte apertissime comprehenditur. Multo enim et saluberrime principantibus consultit deserendum esse aliquando legem sive preceptum, etsi iusta sit, et bonas atque laudabiles actiones iniungat, si ex earum observantia aliquibus potest nasci offendiculum aut illorum r' vel quies impediri. Unde XXIV Moralium sic perpulchre inquit: *Si pro bonis actibus nostris, quibus proficimus, aliquorum laborum mala proximo imminent, rationis virtutum argumenta seponimus, in proximis detrimenta generamus, et tanto iam id precipimus sive agimus, virtus non sit, quanto per exemplum sui in alienis cordibus fundamenta virtutum destruit et subicit; plerumque enim virtuosi actio, cum indiscrete tenetur, amittitur, et cum discrete intermittitur, plus tenetur.* Que aurea verba menti Sanctitati Vestre et cuiuslibet principantis defixa esse debent, quibus manifeste comprobatur principem non ligari suis etiam iustissimis legibus, si subest salus et utilitas subditorum aut illa causa, quo casu discrete tollitur et indiscrete tenetur. Patet ergo ex omnibus supradictis, ut plurima obmittam quod adduci possent, probatam et luce clarius corroboratam esse utramque veri-

q') M presenta esta orden: *Constat autem quod.*

r') M añade *salus.*

156. X 3.8.4.

157. X 2.24.16.

158. C. 22 q. 4 c. 12.

159. Parece aludir al Dig. 31.70.

160. X 2.24.16.

161. Dig. 35.1.21.

162. X 2.24.18.

tatem supradictam, videlicet, Sanctitatem Vestram sine aliqua nota, sine peccato, immo libere, licite et impugne debere et posse, cum sibi expedire videbitur, predicta capitula et ordinationes etiam si alias iusta et recta sint pro loco, tempore et causa et utilitate et salute subditorum et vitandis scandalis, ac pro nutrienda quiete et pace, capitula et ordinationes predictas, quocumque iuramento et vinculo firmatas, tollere, revocare sive relaxare aut in illis generaliter vel specialiter dispensare, prout expedire iudicio Vestre Sanctitatis videbitur, que a summo Deo, cuius vices in terris gerit, rerum agibilium ad rem publicam christianam pertinentia moderationem et celeste optimum arbitrium, qui eadem Sanctitatem feliciter dirigat, conservet et protegat ad beatum et summum regimen Ecclesie sue sancte. Et tandem post longeva tempora, cum grege suo perducatur ad vitam eternam. s' Amen.

Laudetur Altissimus per infinita seculorum secula. Amen.

Scriptori pro pena detur vita perpetua. Amen.

s') M supprime todo lo que sigue hasta el fin.